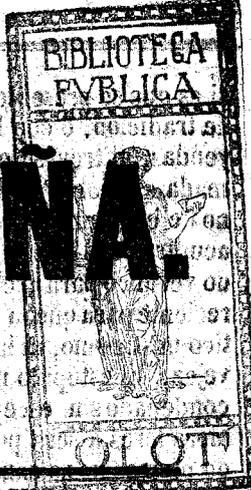


EL FARO DE LA MONTANA.

Periódico Olotense.



Año I. Redacción calle de S. Esteban Número 4. Olot CINCO rs. al mes.

Viernes 29 de Julio de 1859.

Provincias DIEZ y OCHO rs. trimestre. Números sueltos 5 cuartos.

Num. 7.

Boletín religioso.

29. *Viern. S. a Beatriz vr. y mc. y santa Marta viuda hermana de sta. Maria Magdalena y de san Lázaro, y en cuya casa se hospedó el salvador en Galilea.*

30. *S. b. S. Abdon y Senen mrs: Solo se sabe de estos que sufrieron el martirio en el siglo III.*

CUARENTA HORAS.

Se hallan en Nra. Sra. del Carmen. Se descubren á las 6 horas de la tarde y se reserva á las 8 de la noche.

Intereses materiales.

ORNATO PÚBLICO.

Ya hemos dado á conocer en nuestros artículos anteriores cuál es son las aspiraciones que nos animan; y estas, aun cuando se estreñen ante la imposibilidad de su realización, no podemos desechárlas.

Comprendemos que toda innovación esija cuando menos el tiempo necesario para que todos alcancen la utilidad que de ella pudiera seguirse, aun cuando no se ligaran á esto dificultades de un género asaz distinto, pero que pocos ó acaso ninguno dejará de entender.

A pesar de todo, no dejaremos un punto en nuestra empresa, y cuantas mejoras de reconocida utilidad nos sajiere nuestro humilde criterio, no vacilaremos en consignárlas, porque con ello alcanzaremos la gloria de iniciar proyectos que acaso algun día se vean realizados.

Nos fijaremos nuestras miradas en un

asunto, ya ventilado en distintas ocasiones, pero que no se ha podido realizar por causas que no sería conveniente escudriñar en este momento.

El *Campo de Marte* se halla en un estado deplorable á causa de su piso desigual.

No creemos equivocarnos; pero su arreglo sería fácil en extremo; pudiendo convertirse en un espacioso paseo, plantando árboles en su circunferencia, toda vez que el ser el único punto útil para que pueda la tropa verificar sus ejercicios, impide el ocuparlo por el centro, porque de ello resultarían males de gravísimas consecuencias.

El coste de esta mejora es insignificante; pero si aún quisiera escatimarse más, podría hacerse de modo que la misma tropa se ocupara en esta obra, dándole un real de plus á cada individuo por el trabajo que prestara durante algunas horas.

Nada tan sencillo: sin embargo, como tal vez jamás llégué á realizarse, permitáseros dirigir la siguiente pregunta: ¿qué paseo existe en los alrededores de esta villa, que merezca el nombre de tal?

Teodoro de Mena.

UN LLAMAMIENTO.

Si quelque enseignement se cache en cette histoire, Qu, importe? il ne faut pas la juger, mais la croire.

Si alguna enseñanza contiene este relato, no se le debe juzgar sino creerlo.

¿Cuánto interesan los secretos de los claustros?

si es que se presenten con el romántico nombre de tradición, ó con la poética calificación de leyendas, al través de una trasparente nube formada del polvo de los pasados siglos! A ninguno de estos prodigios de la imaginación podemos acudir; pues lo que vamos á relatar es demasiado verídico para apellidarse leyenda, y demasiado reciente para que la tradición le preste su romántico misticismo, ni la antigüedad el respeto de la vejez. El estúpido nivel de las generalidades ha condenado sin escepcion á los conventos y sus moradores á ser tipo de la vulgaridad; el finchado pigmeo no lo enano lo ha rebajado todo á su diminuto nivel, sometiéndolo el alma á la cabeza, que es la mayor degradación moral en que puede caer el hombre; ha querido hacer de la independencia del alma que no reconoce imposibles, una prueba de cortedad de alcances! Pobre pigmeo! parapetado en un estrecho círculo, reta al poder del que lo creó y pone límite á lo posible sin mas autoridad que su orgullo! Nosotros, que no nos cuidamos del pigmeo, vamos á relatar uno de esos secretos del claustro, uno de esos misterios entre Dios y la criatura que enaltecen al hombre, elevan la existencia humana, robustecen la fé, enternecen al corazón y patentizan la clemencia y la intervencion divina en la vida del hombre. Si acaso hemos sido inducidos en error (lo que de cierto no es) no nos pesa haber creído. La facultad de creer es en el hombre rústico la sola cultura posible; en el hombre culto es el triunfo del espíritu sobre la materia, la preponderancia del alma sobre los sentidos, la supremacía de la santa sumision sobre la fatal y necia rebeldía. La fuente de todas las virtudes es la fé; no hay fuerza ni poder sin la convicción, ha dicho Chateaubriand; y Nocher esclama: « SABER es quizás engañarse; CREER es la sabiduría y la felicidad.»

Muchos existen aun que han conocido á un monje, que como modelo de la vida abstraída y retirada existía en un convento y en una villa que no nombraremos. Al través de su mirada humilde, pero esquiva, se traslucía un desprendimiento de lo terreno y una incésante preocupacion que le hacían casi extraño á cuanto le rodeaba. Para con la generalidad de las gentes pasaba por un monje austero y misántropo pero para algunos era un hombre favorecido de Dios, esto es, para aquellos que sin saber lo que vamos á referir, lo preentían, por esa rica fé, no escívida, privilegio de almas fervientes y cándidas.

Rodrigo era un hombre valiente, atrevido, generoso, insolente, vivo y franco, de aquellos que uniendo buenas y malas cualidades, ambas en alto grado, predominan siempre en su esfera; á los que se admira y se teme, á los que se les hace lado y que acaban por ponerse tan sobre sí, que pierden todo respeto humano, y se entregan sin freno á sus malas pasiones. Una vez establecida esta supremacía, la sostienen á todo trance

haja en mano, y son entonces denominados *matones*, como entre la tropa lo son los de misma especie *barateros*.

Era, pues, Rodrigo con privilegio esclusivo el maton de la comarca, con la conocida divisa *ni temo ni debo*, sin que nadie intentase hacerle concurrencia.

Entre las maldades á que con cinismo se entregaba Rodrigo, ninguna era mas punible, mas pública ni causaba mas escándalo, que la de sus amores con una muger casada, á cuyo marido habia obligado á ausentarse á fuerza de vejámenes y amenazas.

Rodrigo era buscado con gran preferencia por los labradores y hacendados para el cargo de guardia, en vista de que solo su nombre alejaba de las posesiones que guardaba á todo ladrón y ratero: así sucedia que no necesitaba ejercer mayormente vigilancia, y que todas las noches se venia de un cortijo, cuya guarda estaba á su cargo á pasárselas en sus vicios y devaneos.

Así vivia ese hombre impávido derribando obstáculos, despreciando leyes, retando la opinion ajena, olvidado de los preceptos de la religion que inculcados le fueron en su infancia, en fin, divorciado de todo deber y freno: á este punto habia rebajado su noble primitivo ser.

Una noche venia Rodrigo montado sobre su caballo, del cortijo, para ver á su querida, segun acostumbraba hacerlo. Habia entrado en un callejon en extremo angosto: encerrado entre dos altos y compactos vallados formados por espesas y a udas pias. Hacia media luna la suficiente para distinguir los objetos cercanos, pero no la necesaria para definir los distantes.

Es conocida la superioridad que tienen los sentidos corporales de los animales sobre los del hombre, la explica el pueblo á su manera, espiritual siempre y siempre poética, diciendo que esta superioridad de los sentidos corporales de los animales, consiste en que siendo todo terrestre se aventajan al hombre en lo corporal.

Sucedó pues, que sin causa aparente el caballo que montaba Rodrigo empujó ambas orejas como para avisar á su amo que algo veía en la profundidad oscura del callejon. Rodrigo miró con cuidado, pero nada vió en aquella senda negra que formaban y estreñaban entre sí los altos vallados, la que inmutable, inflexible y recta como la conciencia, no dejaba mas alternativa al transeunte que la de seguir adelante ó retroceder. Rodrigo no era hombre que retrocedera, y así prosiguió imperturbable, fija siempre la vista á la adelante para no ser sorprendido, y á los pocos pasos descendió un bulto que se acercaba pausadamente.

«¿Quién es?» le gritó; mas no recibió respuesta, el bulto siguió acercándose despacio, oyéndose entonces distintamente el ruido que produce una cosa de peso que arrastra sobre las asperezas del suelo.

Como la senda era tan estrecha, Rodrigo se vio precisado á arrimar cuanto pudo su caballo al vallado para dejar paso al bulto, que sin interrumpir ni variar seguia su pausada y silenciosa marcha.

Entonces pudo distinguir á un hombre vestido con una túnica morada, con el cabello suelto y caido sobre los hombros, llevando en las sienas una corona de espinas, que agoviado bajo el peso de la cruz que sobre sus hombros gravitaba, se acercaba á paso lento.

Rodrigo se comovió profundamente; paró su caballo, y se quitó el sombrero al emparejar con el caminante. Mas apenas hubo pasado, cuando recobrando su audacia y su impavidez, y echando mano del escepticismo, (que ese divorcio con la facultad de creer lo necesitan los vicios erguidos, así como la vergonzante impiedad): «Algun penitente, dijo, un devoto, que ha hecho una promesa que está cumpliendo: vaya en paz!»

Rodrigo siguió su camino, pasó la noche como acostumbraba en vicios y devaneos, y no se volvió á acordar del encuentro que había tenido.

Pero á la noche siguiente se repitió á la misma hora y lugar el mismo encuentro. Rodrigo, menos sorprendido que la noche anterior dejó acercarse al que llegaba y le preguntó en voz recia: «¿Quien vá?» á lo que contestó una voz suave, profunda y triste «Jesus Nazareno.»

El efecto que esta voz produjo en Rodrigo le dejó por un instante absorto y abismado: saltó en seguida de su caballo, corrió tras del que habia pasado... mas todo habia desaparecido: corre el calleon, trepa el vallado, examina las salidas y llanos cercanos, nada vé. La santa misión estaba cumplida!...

Rodrigo desapareció de aquel pueblo, y no se volvió á saber de él.

Muchos años despues llegó á uno de los conventos de la poblacion el monje de que hablamos al principiar este relato. Algunos quis éron reconocer en el austero cenobita al desenfrenado Rodrigo, apesar de las huellas conque los años y las penitencias habian trastornado su rostro y demudado su continente; pero el monje no se dió á conocer, y nadie supo la identidad de ambos y los referidos hechos, hasta despues de su muerte.

Fernan Caballero.

MISCELÁNEA.

Vaga'undos.—Llamamos la atencion de las autoridades acerca esa plaga que ha invadido hace pocos dias las cercanias de esta villa.—No puede uno dar un paso en sus al-

rededores sin tropezar con un meadigo.—Y lo mas raro es que parecen de lejanas tierras.

Gallarda.—Los vecinos del Ferial han disfrutado gratis durante 72 horas de un espectáculo que ha llegado á hacerse monótono: tal es el ver bailar lá todas horas el alegre tirabou, mirar como saltan los gigantes y oír una música cuyos salvajes chillidos todavia hieren mi timpano. No obstante, debemos decir en honor de la verdad, que jamas hemos visto tan bien adornada ninguna calle como lo estuvo el Ferial durante estos últimos dias.

Historia de Olot.—Probable parece que dentro de poco vea la luz pública una obra destinada á relatar las glorias de la antigua Aulot.

Teodoro de Mena.

PARTES TELEGRAFICAS.

MADRID, 27. Asegurase que Portugal tomara parte en la guerra de la republica Argentina, enviando allá algunos buques.

El infante D. Sebastian ha llegado á la Granja.

Parece que el Sr. Collantes va á publicar una memoria.

MARSELLA, 27. La escuadra inglesa que se hallaba en Malta, se ha hecho á la vela con direccion á Nápoles.

PARIS, 28. El Emperador ha decidido que las fuerzas de tierra y mar se pongan en pie de paz dentro de muy breve plazo.

S. M. presidió ayer el consejo privado y el consejo de ministros.

AFECCIONES TERMOMÉTRICAS.

DIA 27-D. JULIO.

HORAS.		GRADOS
7	mañana	18.
2	tarde	21.
10	noche	17.

DIA 28.

horas.		grados
7	m.	16
2	t.	21
10	n.	17

Sección oficial.

Estado de los nacidos y muertos en esta villa

Desde el 27 de Julio hasta el 28.

NACIDOS. **MUERTOS.**

Varones: 40 Soteros: 3

Hembras: 41 Casasos: 1

Yiudos: 1

Sección comercial.

MERCADO DE OLOT DEL DIA 26 JULIO.

PRECIOS.	
RS.	RS.
Trigo la cuartera. 64.	Avena idem. 86.
Mezcladizo idem. 56.	Arbejas idem. 48.
Maz idem. 48.	Biat grosal. 66.
Judias idem. 68.	id. con Arbejas. 60.
Fajol idem. 42.	id. con id. y. 44.
Cebada idem. 36.	Espeja idem. 28.
Centeno idem. 42.	Garbanzos arroba. 22.
Habas idem. 52.	Arroz idem. 26.
Mijo idem. 48.	Aceite pi mayal. 60.

LOTERIA MODERNA.

- Explicaremos estensamente nuestra idea á fin de que el público se persuada del deseo que nos anima.
- Las acciones serán representadas por el valor de 12 rs ordinariamente y de 20 en los casos extraordinarios: estas se dividirán en medias y cuartas partes que equivaldrán á un valor de 3 y 5 y 6 y 10 rs. respectivamente, con el objeto único de que tanto el pobre menestral como el rico banquero puedan participar de los caprichos de la fortuna.
 - Los fondos reunidos por la compañía, se invertirán en cada sorteo en billetes de la lotería moderna.
 - Los números que se juegan se darán á conocer en el periódico dos días antes de verificarse el sorteo.
 - Tan luego como llegue á nuestra noticia se hará saber la suerte que ha cabido á la compañía: si alguno ó algunos de los números obtuviere premio, se anunciará la hora de cobrar en la Administración la parte que correspondiera á cada uno de los accionistas.
 - La empresa percibirá un real por acción y 17 mrs. por cada media y cuartas partes, como igualmente el 5 por 100 de los premios que esta alcanza, es decir, el 5 por ciento para compensar los gastos de impresión de las acciones y demás que corresponden á la administración y el 2 por ciento para remediar en cuanto cabe la suerte infortunada de los mas menesterosos de los que toman parte en el sorteo, quedando constituido en depositario el que lo es de los fondos de la municipalidad.
 - Los suscritores de provincias que quieran acciones, podrán pedir las con anticipación, remesando á la administración su importe en sellos de franqueo por carta certificada, si se ha de responder del estravío.
- Como cualquiera comprenderá no puede existir en esto engaño de ninguna clase.
- En la redacción se recibirá desde la fecha acciones para el sorteo que se ha de celebrar el día 6 de Agosto que será el valor de un entero 120 reales, divididos en décimas.

TARIFA DE LAS ENCUADERNACIONES

hechas cada una en su clase, con esmero, prontitud, baratura y al estilo moderno.

ENCUADERNACIONES.	EN FOLIO.	EN 4.º	EN 8.º	EN 12.º	EN 32.º
	Rs. mrs.	Rs. mrs.	Rs. mrs.	Rs. mrs.	s. Rmrs.
En tañete y corte dorado.	100 "	60 "	40 "	20 "	10 "
En pasta fina con idem.	40 "	30 "	20 "	14 "	10 "
En pasta regular y combinación.	10 "	5 "	3 "	2 17 "	1 17 "
En pasta sencilla.	8 "	4 "	2 "	1 17 "	1 17 "
En media pasta ó á la holandesa con combinación.	8 "	8 "	2 "	1 16 "	1 17 "
En media pasta sencilla.	7 "	7 "	1 17 "	1 "	1 "
En rústica.	3 "	2 "	1 "	17 "	17 "

ADVERTENCIA.

Los libros que contengan láminas sueltas, aumentan 1 real ó 2 por volumen segun la cantidad.

Los tamaños que no están expresados de 8.º mayor y 4.º mayor aumentan 1 real por volumen.

A las personas que gusten hacer encuadernar una remesa que su valor llegue á 100 reales se les hará una rebaja de un 10 por 100 á mas de la gran baratura que se ha hecho en las encuadernaciones.

En la misma libreria se cambian libros viejos ó antiguos con modernos con tal que sean obras completas.

Además se imprime con toda baratura, pudiendo casi decir al nivel de los extranjeros, toda clase de impresos, siendo punto de venta para todos los que necesitan los Sres. Alcaldes y Recaudadores de contribuciones, como son papeletas de aviso, apremio, consumos, citacion de quintas, estados de trabajadores semanales, sanidad, amillaramientos etc. etc.